

LEVÍTICO

Lección 30 - Capítulos 20 y 21

Comenzamos el capítulo 20 de Levítico la semana pasada, y su propósito NO es repetir las mismas leyes que se han establecido en el par de capítulos anteriores (aunque a primera vista pueda parecerlo); más bien esto es lo que nuestro sistema judicial moderno llamaría "la fase de la pena". Si una persona es juzgada culpable de los crímenes enumerados, entonces el capítulo 20 entra en juego porque lleva una lista paralela de la consecuencia requerida. A menudo esa consecuencia es la muerte.

Leamos nuevamente un poco el capítulo 20 del Levítico:

LEER LEVITICO 20:1 - 9

En la primera parte del versículo 3 tenemos una frase bíblica bastante común, pero que suena extraña: "Pondré mi rostro contra ese hombre". Poner el rostro en **contra** significa la intención de infligir un castigo. Y la noción en este contexto es que la persona que adora a Moloc va a morir físicamente por lapidación, y además será separada de Dios por toda la eternidad, muerte espiritual; y si el pueblo no lleva al criminal a la justicia Dios infligirá terribles juicios sobre ese perpetrador por el resto de sus días y LUEGO, sobre su muerte física, repudiará a esa persona como uno de Su pueblo. Amigos, simplemente no hay nada peor que esto; muerte en todos los niveles posibles.

¿Y por qué existe esta amenaza de un terrible juicio por la violación de estas leyes en particular? Porque el pueblo de Israel a) cometió idolatría, y b) no mostró respeto por la vida. Además, al tener el propio pueblo de Dios la audacia de adorar a un dios falso, han profanado Su Santuario (el Tabernáculo del Desierto) y profanado Su Santo nombre y, por lo tanto, la santidad personal de Dios fue transgredida por este acto. Como hemos visto una y otra vez el Señor protegerá Su santidad personal a un costo ilimitado. Si Él tiene que destruir el universo entero y comenzar todo de nuevo para mantener el nivel infinito de santidad que es Su esencia misma, Él lo hará. Y de hecho el Apocalipsis revela que esto es exactamente lo que Él hará finalmente.

Hace tiempo que he llegado a la conclusión de que tenemos una percepción totalmente equivocada de lo que significa en las Sagradas Escrituras profanar el nombre de Dios; o cuando decimos que hacemos algo en nombre de Dios (o con la misma frecuencia en nombre de Jesús) realmente no significa para nosotros lo que la Biblia pretende que entendamos. Cuando dice aquí en Levítico 20 que Israel profana el santo nombre de Dios sacrificando a Moloc significa que Israel pervierte y tergiversa los santos atributos de Dios, Su santa naturaleza. Como pueblo de Dios, a Israel (y a nosotros) se nos ordena "ser santos" de la misma manera que el Señor es santo. Pero ¿CÓMO lo hacemos, CÓMO nos comportamos de una manera santa, y cómo puede un simple hombre profanar la santidad de Dios?

¿Cómo es el comportamiento SANTO?

Este concepto de que somos santos e imitamos los atributos de Dios va de la mano con el principio bien establecido de que la humanidad fue creada a imagen de Dios. Y me gustaría ofrecer esta definición del término, la imagen de Dios: la imagen de Dios es la suma de todos sus atributos. Aunque todos los hombres fueron creados a imagen de Dios y se espera que reflejen esa imagen en su vida diaria, la mayoría ha caído y no lo hace. Se espera que las personas que Jehová ha redimido y apartado para Sí imiten a la Divinidad tanto como sea humanamente posible debido al estatus especial que el Señor les ha otorgado.

Esto es importante, así que tengan paciencia. Cuando hablamos de la **imagen de Dios** hay diferentes enseñanzas sobre el tema, pero todos tienden a estancarse diciendo, bueno, la imagen de Dios significa que existe el aspecto espiritual del Señor que está presente en los hombres y Cristo representa el aspecto carnal físico que está en los hombres, y puesto que Dios es eterno, fuimos hechos idealmente para ser eternos y así sucesivamente. Y aunque todo esto es cierto, en mi opinión, se pierde todo el punto. El punto debería ser que Dios hizo al hombre de una manera que refleja los atributos de Dios; y somos los UNICOS seres vivos en la tierra que Él hizo con la capacidad de encarnar los atributos de Dios.

Los atributos de Dios no se refieren tanto a la CLASE de ser que es (físico, espiritual, eterno, etc.), sino a su carácter. A imagen de Dios, el hombre fue hecho para ser móvil, para moverse, no fuimos hechos como las plantas que se quedan estancadas en un solo lugar durante todo su ciclo de vida. Como Dios, podemos hacer elecciones morales e incluso tener preferencias, podemos discernir el bien del mal; no somos criaturas que reaccionan sólo por instinto. Al hombre se le dio la capacidad de crear (aunque no al mismo nivel que el Señor), de ser los amos de nuestro dominio, de repartir perdón y misericordia, de otorgar bendiciones a los demás, de ser veraz y fiel. A imagen de Dios, el hombre recibió la capacidad de amar Y de odiar, de aceptar y de rechazar. El hombre estaba destinado a mostrar iluminación celestial, a ser justo y a juzgar. Cada una de estas cosas que he enumerado son atributos del hombre, y son atributos de Dios. Cuando todos estos atributos son desplegados en nuestras vidas, como dirigidos por el espíritu de Dios, ESO es santidad.

Por lo tanto, cuando pensamos en la frase "el nombre de Dios", se refiere principalmente a Sus atributos, Sus características. Cuando nos acercamos a alguien en el nombre de Dios, significa que debemos acercarnos a esa persona mientras encarnamos y mostramos Sus características. Debemos venir a la gente en amor, misericordia, perdón, discernimiento, rectitud, veracidad, y juzgando lo correcto de lo incorrecto..... todo basado en la definición de Dios de estas cosas. Cuando la Biblia dice que como creyentes debemos llevar el nombre de Cristo, significa que llevamos las características de Cristo; no significa que debemos tener el símbolo del pez cosido en los bolsillos de nuestra camisa, una calcomanía cristiana en nuestro auto, o usar una chaqueta que muestre orgullosamente la iglesia o grupo misionero al que estamos adscritos. Por lo tanto, cuando una persona que reclama públicamente lealtad a Jesús y al Dios de Israel se comporta de una manera que refleja algo que no son las características de Dios (como sacrificar a Moloc), profanamos las características santas de Dios que Él puso en nosotros, y que se supone que debemos reflejar y mantener.

Así que, por favor, debido al uso moderno y común de cada día de la palabra "nombre" (como significando sólo una forma formal de identificación de una persona) desde este punto en adelante mentalmente borre la palabra "nombre" cuando la encuentre en la Sagrada Escritura y reemplácela con la palabra "características" o "atributos".

Sigamos adelante y tratemos el asunto de la ejecución de un criminal.

Permítanme compartir con ustedes un principio difícil (y para algunos, inoportuno) que Jehová nos enseña en la Torá: acabar con la vida de una persona que quita la vida a un inocente injustamente, es en realidad preservar la vida. Matar a una persona que viola las ordenanzas de santidad de Dios es en realidad preservar la santidad. Cuando ejecutamos justamente a un asesino de acuerdo con las leyes de Dios, entonces se han logrado dos cosas: La justicia de Dios ha sido servida, y esta persona que tiene una propensión a tomar la vida sin sentido ya no es una amenaza. Desde el punto de vista de la Ley, ejecutar a una persona que viola la santidad de Dios de una manera severa sirve para librar a la comunidad de un cáncer virulento que puede propagarse y, en última instancia, quitar la VIDA ESPIRITUAL de otros individuos que podrían ser inducidos a hacer lo mismo; de la familia, de la comunidad en general, incluso de la propia tierra porque el pecado puede incluso contaminar la tierra en la que vivimos (recuerde, también es un principio bíblico que una tierra y su gente están orgánicamente entrelazados).

Es sólo la retorcida noción del hombre de lo que debería ser la compasión la que pretende llevarse por delante a criminales que Dios dice que deberían perder la vida, y en lugar de ello les permitimos vivir. Porque al hacerlo, en algunas ocasiones hemos elegido no tomar medidas contra alguien que ha transgredido la santidad de Dios, aunque Él lo haya ordenado. Al tomar tal camino estamos haciendo nuestras opiniones más grandes que los mandamientos de Dios. En la economía del Señor nos hemos puesto del lado del culpable a expensas de la víctima y quizás de futuras víctimas.

Estamos pagando un precio terrible en nuestra sociedad, hoy, por nuestra arrogancia. ¿Por qué aumenta la violencia? Porque a los violentos se les permite vivir y dañar más vida, lo cual va totalmente en contra de las instrucciones de Jehová. Hemos visto un aumento asombroso en crímenes contra niños porque tenemos un sistema de justicia de puerta giratoria que quiere dar a estos perpetradores oportunidad tras oportunidad para dañar más vidas inocentes, en vez de terminar con la vida del violador. ¿Por qué? Porque nuestras simpatías humanas anulan las leyes de Dios. Nuestra forma de pensar es: mejor que muchos inocentes sufran a que un culpable sea castigado más de lo que nos sentimos cómodos.

Permítanme dejar claro que de ninguna manera estoy abogando por la justicia vigilante ni abogando por que desobedezcamos la ley de la tierra. Dios ha permitido que la humanidad establezca gobiernos para manejar estos asuntos de manera justa. Pero la idea es que todos los sistemas de justicia humana se basen en Sus leyes y mandatos. Cuando son usurpados e ignorados, el sistema de justicia previsto se desmorona y MÁS vidas son dañadas o perdidas, no menos. Estamos viendo como esto ocurre diariamente ante nuestros propios ojos. **En nuestro sistema de gobierno americano es importante que todos obedezcamos la ley, y nos insto a todos a que lo hagamos; y que también hagamos todo lo posible para poner en el poder a personas que valoren las leyes de Dios más que el intelecto del hombre.** Pero ¿cómo hacemos eso si toda la doctrina que nosotros, como creyentes, hemos sido enseñados... y que muchas de las sectas judías más liberales han adoptado... ha llegado a la conclusión de que la Torá está abolida? ¿Que el documento fuente para determinar lo correcto de lo incorrecto y para impartir una justicia adecuada, para obtener y mantener la santidad, para el plan de cómo lograr la armonía con Dios y su creación, se vuelve nulo y sin valor? Mantengo que este es el principal problema no solo con el mundo en general, sino también dentro de la iglesia institucional cada vez más débil.

A continuación, en el versículo 6, el castigo por acudir a fantasmas y espíritus familiares.....los supuestos espíritus de personas muertas...es que Dios castigará a esa persona por Su propia mano divina. En vez de que Israel siga a sus vecinos y haga cosas como tratar de contactar a los muertos, ellos (y nosotros) debemos ser santificados y santos; literalmente, debemos separarnos para ser santos.

¿Separarnos de quién o de qué? De lo que los cristianos llaman comúnmente "el mundo"todo lo que no se inclina ante la voluntad del Dios de Israel.

LEER NUEVAMENTE LEVÍTICO 20:10 - 21

A partir del versículo 10 y hasta el 21, volvemos al tema del sexo; o mejor, de las uniones sexuales prohibidas. Pero justo antes se ordena la pena de muerte para quien "insulte" o "maldiga" a sus padres. En realidad, la palabra activa aquí, en hebreo, es **qalal**; y el sentido de **qalal** es "hacer luz de" algo. No "quitarle importancia" en el sentido de hacer un chiste malo sobre un asunto serio; más bien, es no darle la "importancia" adecuada a honrar a los padres como deberíamos. Pensamos poco en ello, le damos poca importancia. Cuando somos jóvenes y vivimos en casa, se trata principalmente de respeto y obediencia. Cuando nos casamos y tenemos nuestra propia familia, se trata de respetar y aceptar su sabiduría. Cuando los padres son mayores, sus cuerpos se cansan y necesitan ayuda, se trata del respeto de cuidarles con cariño, en su mejor interés. De hacer por ellos, y ser discretos a la hora de tratar sus problemas y necesidades. Para hacer cualquier cosa que no sea esto por nuestros padres, dice Jehová, que ¡deberíamos morir!

Lo interesante es que, con el tiempo, el hombre ha puesto patas arriba las leyes de Dios. Ponemos a la gente en la cárcel, a largo plazo, por robar dinero y propiedades. La manera de Dios era que se quedaran en la sociedad, como sirvientes si era necesario, y pagaran restitución. Tomamos a personas violentas, nos compadecemos de ellas e intentamos "educarlas" para que sean mejores personas. Dios dice que los destruyamos, porque dañarán o matarán la vida. Ponemos a nuestros hijos por encima de nuestros padres; Dios dice que pongas a tus padres por encima de tus hijos. En ninguna parte dice la Escritura que nuestros hijos sean lo más importante en nuestras vidas. En ninguna parte dice la Escritura que, si deshonoramos a nuestros hijos, o no hacemos por ellos lo que debiéramos, que debamos ser condenados a muerte, ¡como por deshonar a nuestros padres! Y por supuesto, esta filosofía hecha por el hombre ha llevado a la confusión y a un descenso constante de nuestra sociedad.

Lo que sigue ahora es una lista de más delitos capitales (pena de muerte) por violaciones relacionadas con relaciones sexuales impropias:

1. Adulterio con una mujer casada. Ambas partes deben morir quemadas. Tenga en cuenta que este es un caso específico. Si un hombre engañaba a su esposa con una mujer soltera, era diferente. Se trata de un hombre casado que tiene relaciones sexuales con una mujer casada con otro hombre.
2. Si un hombre tiene relaciones sexuales con la mujer de su padre, ambas partes deben morir. Esto NO significa que un hombre tenga relaciones con su madre biológica; esto es asumiendo que la "esposa del padre" es lo que hoy llamaríamos una madrastra.

3. Si un hombre tiene relaciones sexuales con la mujer de su hijo, ambas partes deben morir.
4. Si un hombre tiene relaciones sexuales con otro hombre.....el crimen de la homosexualidad... ambos serán quemados en el fuego.
5. Si un hombre se casa con una mujer y con su madre....teniendo a ambas al mismo tiempo.....los tres serán quemados en el fuego.
6. Si un hombre comete bestialidad, tanto el hombre como la bestia serán asesinados.
7. Si una mujer comete bestialidad, tanto la mujer como la bestia serán asesinadas.

Ese fue el fin de los crímenes capitales. Y podemos verlos como terriblemente severos, y sus castigos como espantosamente arcaicos. Sea como fuere, al menos deberíamos deducir de esto lo graves que son estos actos contra Jehová.

Más prohibiciones sexuales siguen en el versículo 17, pero la pena es diferente. La pena puede no parecer tan severa como la muerte, pero en realidad se trata de lo mismo: ser cortado. Para todos los propósitos prácticos esto se refiere a una excomunión PERMANENTE, y es una excomunión espiritual. Porque la UNICA nación santa, con el UNICO pueblo santo, es Israel. Todos los demás están por definición fuera de una relación con Dios, y por lo tanto están marcados para la destrucción eterna. Excomunión significa que una persona es removida como miembro del grupo santo, y asignada como miembro del grupo profano (o común).

He aquí una lista de estos delitos muy graves junto con sus penas asignadas:

1. Un hombre no puede casarse con su hermana natural, o ambos son expulsados de la comunidad de Israel.
2. Si un hombre tiene relaciones sexuales con una mujer durante su ciclo menstrual, ambos deben ser apartados de su pueblo. Debo señalar que se trata de a) una pareja no casada, y b) el ciclo de ella ya había comenzado y ambos eran conscientes de ello.
3. Si un hombre tiene relaciones sexuales con su tía natural, debe haber algún tipo de castigo no especificado.
4. Si un hombre tiene relaciones sexuales con una tía por matrimonio, la mujer será maldecida con la esterilidad.
5. Si un hombre se casa con la mujer de su hermano.....presumiblemente por bigamia o divorcio....será maldecido por no tener hijos. Esto contrasta con las leyes del levirato, según las cuales un hombre está obligado a casarse con la viuda de su hermano si ésta no ha producido un heredero varón, y el objetivo es que la esposa tenga un hijo a través del cuñado. Por lo tanto, el **motivo** por el que un hombre se casa con la mujer de su hermano está en el corazón del asunto.

LEER NUEVAMENTE LEVÍTICO 20:22 HASTA EL FINAL

Los últimos versículos nos dicen algo importante: Dios transfiere a los israelitas el control de la zona conocida entonces como la Tierra de Canaán. Y no se trata de una decisión arbitraria. Como dice en el versículo 23: "No viváis según los preceptos de la nación que yo expulsé delante de vosotros; porque ellos hicieron todas estas cosas, y por eso los aborrecí".

¿Qué pasa si Israel SI emula a los cananeos en vez de ser obediente a los caminos del

Señor? El versículo 22 dice: "Debéis observar todos mis reglamentos y normas y actuar conforme a ellos, para que la tierra (la Tierra de Canaán) a la que os llevo no os vomite."

Y dentro de 500 años desde el tiempo de Moisés eso será exactamente lo que suceda. No es la menor de las razones el hecho de los ejemplos que te mostré sobre el rey Salomón postrándose ante Moloc al mismo tiempo que se postraba ante Jehová; y los reyes Manasés y Amón exigiendo que todos los israelitas se postraran ante Moloc, y el constante coqueteo amoroso que tantos hebreos y sus líderes tenían con un número significativo de dioses falsos de entre la comunidad de extranjeros que vivían cerca de ellos.

Y luego se hace una declaración realmente interesante, que explica sin reservas exactamente POR QUÉ Dios estableció las leyes de lo limpio y lo impuro en lo que respecta a la comida, los sacrificios y otros asuntos. No es frecuente que se nos diga directamente POR QUÉ en casi nada, y por eso te digo que no busques el POR QUÉ. Mira de nuevo al final del versículo 24, y luego en el versículo 25, dice esto: " Yo soy Adonai tu Dios, que te ha apartado de los demás pueblos. POR LO TANTO, tú debes distinguir entre animales limpios e inmundos..."

Esta traducción está bien, porque hace la conexión entre Dios apartando a Israel "limpio" del mundo "inmundo"; y del mismo modo Israel debe apartar las cosas "limpias" de las cosas "inmundas". Pero la forma en que esto se traduce a menudo pasa por alto la ENÉRGICA declaración que se emite aquí. Si añado de nuevo un par de palabras clave en hebreo ayudará a hacer mi punto. El hebreo original dice: "**Yo soy Jehová tu Dios que te ha BADAL de otros pueblos; por eso estás BADAL entre animales limpios e inmundos**" El punto es que exactamente la misma palabra en hebreo se utiliza para denotar la separación de Israel del mundo, al igual que los animales limpios se separan de los inmundos.

Y se nos ha dicho todo el tiempo que Israel no tenía ningún mérito especial propio para que se le llamara "limpio", a diferencia de todos los demás a los que se llamaba "impuros". Dios simplemente eligió. Lo mismo ocurre con los animales limpios e inmundos; ningún animal merecía por sí mismo ser "limpio", en contraposición a todos los demás animales llamados "inmundos". Dios simplemente eligió.

Como resultado, Dios mira con especial favor a Israel y sin favor a todas las demás naciones de pueblos. Ahora bien, para emular a Dios, Israel debe mirar con especial favor a los animales que Dios ha declarado "limpios", y mirar sin favor a los que Dios ha declarado "inmundos".

Jehová divide, elige, y **badal.....separa**. **Badal** tiene el sentido de separar y hacer una distinción.

Pasemos al capítulo 21.

Como hemos visto a lo largo de Levítico, algunas de las leyes estaban dirigidas al sacerdocio, otras al pueblo en general. Mientras que el capítulo 20 se dirigía a toda la congregación de Israel, los capítulos 21 y 22 vuelven a la instrucción para los sacerdotes. Como recordatorio, todos los sacerdotes procedían de la tribu de Leví; pero no todos los levitas eran sacerdotes. Sólo ciertas familias dentro de la tribu de Leví podían ser sacerdotes. Y, había sacerdotes menores, y sacerdotes mayores, y un Sumo Sacerdote; cada uno de estos tenía que venir de

una familia específica, o de un grupo específico de familias. Por ejemplo, el Sumo Sacerdote tenía que venir de la línea de Aarón. Y, cada una de estas clases de sacerdotes tenía deberes específicos asignados, que equivalían a deberes menores y deberes mayores. Así que sólo los sacerdotes mayores podían acercarse al altar y oficiar los sacrificios; los sacerdotes menores servían de maneras más serviles, como montar y desmontar el Tabernáculo del Desierto cuando se movía, o limpiar los enormes volúmenes o sangre y cenizas que se acumulaban cada día.

Al leer el capítulo 21, observe que los primeros 9 versículos hablan de los sacerdotes ordinarios, mientras que los versículos 10-15 se refieren sólo al Sumo Sacerdote. Debido a que los capítulos 21 y 22 son una unidad, trabajan juntos y probablemente nunca debieron haber sido divididos en primer lugar. Dicho esto, seguiremos la forma habitual y estudiaremos los dos capítulos por separado, ya que juntos serían demasiado largos y demasiado para digerirlos todos a la vez.

LEER LEVITICO 21 COMPLETO

El capítulo comienza abordando la realidad más común de la vida: la muerte. Dentro de la población israelita de 3 millones de personas, la muerte probablemente ocurría a diario entre las 12 tribus mientras vagaban por el desierto. La población de levitas en ese momento era probablemente la más pequeña de todas las tribus. En un censo realizado en el libro de Números, la población masculina de los levitas era de unos 22.000 hombres. Pero para alcanzar ese número, los levitas tenían que contar su población de manera diferente a todas las otras tribus. Todas las demás tribus debían contar SÓLO a los varones de 20 años de edad en adelante; también había un límite de edad superior, sólo debían contarse los que eran capaces de luchar. Así que para todas las demás tribus sólo se contaban los varones de 20 a 50 años, por lo que debía haber miles de varones más que quedaban fuera. Los levitas, en cambio, debían contar a TODOS los varones de un mes en adelantesin límite superior de edad. Así que la población levita en su totalidad (hombres, mujeres, niños, todo el mundo) era probablemente de sólo 75.000 a 100.000 personas.

Por lo tanto, la muerte todavía se trataba a menudo entre la tribu sacerdotal de Leví, pero ciertamente no tan a menudo como entre las otras tribus. Hablemos un poco sobre la muerte y la descomposición del cuerpo, ya que tiene todo que ver con los planes de Dios.

La muerte es una abominación para Dios. Sin embargo, aparentemente, la muerte no siempre existió. Antes de hablar específicamente de las reglas de los levitas respecto al trato con sus propios muertos, y como una forma de explicar el odio de Dios hacia la muerte misma, permítanme recordarles de dónde vino la muerte.

La muerte es el resultado del pecado, dice la Palabra de Dios; y aparentemente, según el Génesis, la muerte entró en nuestro Universo... o al menos, entró en la humanidad.....cuando los dos primeros humanos, Adán y Eva, desobedecieron a Dios y comieron del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.

¿Qué es la muerte? La muerte es el fin de la existencia. La muerte física, con la que estamos más familiarizados, es el fin de la existencia física. Pero también hay otro tipo de muerte, la muerte espiritual; la muerte espiritual es el fin de nuestra existencia espiritual personal, O es

nuestra separación espiritual personal de Dios de forma permanente, O puede ser ambas cosas. Se pueden dar buenos argumentos para cualquiera de los dos casos.

En lo que respecta a nuestra muerte física, la mayoría de las veces ocurre porque nuestros cuerpos empiezan a envejecer, a descomponerse. Pero independientemente de la razón de nuestra muerte, una vez muertos nuestros cuerpos continúan el proceso de desintegración de vuelta a los elementos básicos del universo, que Dios metafóricamente llama "polvo". En efecto, este es el destino de **todo** nuestro Universo; todo en nuestro Universo envejece y se descompone. Pero a diferencia de los componentes no humanos del Universo.....desde los animales, a las rocas, a las montañas, a las estrellas y al aire que respiramos no hay ningún atributo espiritual en la composición de estas cosas. Es decir, una roca o una montaña no tienen un espíritu eterno. Así que el futuro de todo en nuestro Universo, incluyendo a la humanidad, es la decadencia física completa y la muerte. El ser humano, sin embargo, tiene un tipo de espíritu que vive después de nuestra muerte física.

Aparentemente, esa no es la forma en que el Universo debía funcionar e igualmente aparente, eventualmente el Universo dejará de funcionar de esa manera. Permítanme explicarles algo que creo que es útil para entender cómo el Señor hizo que funcionara nuestro Universo: El TIEMPO es esencialmente la medida de la muerte y la decadencia. Sin decadencia el tiempo no existe. Permítanme repetirlo: El tiempo es como se mide el proceso de muerte y descomposición. Así como las millas y los pies, o los kilómetros y los milímetros, se utilizan para medir las tres dimensiones físicas de los objetos (longitud, anchura y altura), el tiempo se utiliza para medir la decadencia de los objetos físicos. Las cosas del mundo espiritual no se pueden medir en pies y pulgadas, porque no son físicas. Las cosas del mundo espiritual tampoco están sujetas al tiempo porque las cosas espirituales no se descomponen; sin descomposición no hay tiempo. De hecho, los relojes más precisos del mundo utilizan la desintegración radiactiva como medio para medir el tiempo, porque es el más seguro y estable.

Por lo tanto, es importante que comprendamos que cuando la Biblia habla de eternidad o de lo eterno (ambos son términos espirituales) no está tratando de expresar el concepto de un tiempo REALMENTE largo. Más bien significa que no HAY tiempo; significa que el tiempo ha llegado a su fin. Y para que no haya tiempo no debe haber muerte ni decadencia; y por supuesto, eso es exactamente lo que se nos dice sobre el Cielo y sobre el Universo reformulado del futuro (que habrá un nuevo cielo y una nueva tierra después de que haya sido fundido hasta sus elementos y reformado).

Así que la gran pregunta es, ¿cuándo empezaron la muerte y la decadencia en nuestro Universo? Un buen argumento puede ser hecho que hasta el momento en que Satanás se rebeló en el Cielo el pecado y el mal no existieron y por lo tanto el Universo entero operó en un principio diferente de lo que hace ahora; un Universo que no tenía ningún componente de tiempo porque la muerte y el decaimiento no fueron construidos en él en la Creación. Otro argumento puede ser hecho que desde que el Mal, que es el pecado, existió en algún momento antes de que la humanidad fuera creada (Lucifer, un ángel en el Cielo se rebeló **antes de** que el Hombre fuera creado, así que el pecado precedió al hombre al menos en el mundo Espiritual), que el Universo estaba decayendo incluso antes de que Dios formara a Adán. En otras palabras, fue la caída de Satanás la que inició la decadencia del Universo, y la caída del hombre la que trajo la muerte y la decadencia a los hombres.

Es mi posición que el efecto de la caída de Adán y Eva fue modelado según la caída de Satanás. La caída de Satanás aparentemente afectó a todo el universo al iniciar el deterioro... un universo que en el momento de la rebelión de Satanás no tenía vida física en él. La caída de Adán y Eva afectó a las criaturas vivientes que Jehová eventualmente creó, consistiendo en humanos y aquellos tipos de animales que Jehová llama seres vivientes. La caída de Adán y Eva inició el deterioro de todas las criaturas vivientes, incluidos los humanos. La caída de Satanás pudo haber ocurrido miles de millones de años antes de la caída de Adán y Eva. Él podría haber vivido en el planeta tierra mientras aún estaba oscuro y vacío. Lo que sucede es que, aunque te concedo que esta es mi percepción, la Biblia NO infiere explícitamente que la muerte llegando a la humanidad también infectó al Universo en general debido al pecado de Adán; esto es algo así como una pregunta abierta en mi mente

El punto es que Dios creó un Universo perfecto, y luego creó un ambiente perfecto para que vivieran sus criaturas. La descomposición y la muerte NO eran naturales en el principio. La muerte fue una aberración traída a este infinito Universo nuestro por el pecado. Y absolutamente nada en nuestro Universo está exento de sus efectos. Esta es la razón por la cual la muerte y la decadencia son una abominación para Jehová y la razón por la cual NUNCA debemos sentirnos cómodos con el concepto de la muerte. Oh podemos estar cómodos con el conocimiento de que nuestros espíritus eternos sobrevivirán y vivirán con Nuestro Señor siempre y cuando confiemos en Él en el nombre de Jesús. Pero nunca, jamás, fue Su intención que la humanidad pasara por este horrible proceso de envejecimiento, deterioro y luego el fin de nuestra existencia física personal. Gracias a Dios por la gracia que da a Su pueblo para soportarlo y por la esperanza que hay más allá de él.

Volvamos a nuestros levitas. Puesto que los mediadores de Dios...los que le servían en nombre de Israel...los sacerdotes..... iban a ser apartados y se les iba a dar un estatus divino por encima incluso de toda la congregación del pueblo apartado, las tribus de Israel, entonces los sacerdotes levitas debían mantenerse alejados de la muerte. Sin embargo, en Su misericordia, Dios dio a estos sacerdotes cierto acceso a tratar con la muerte de familiares cercanos, y las reglas relativas a esto es lo que hemos leído en estos primeros versículos.

Puesto que la muerte es una abominación para Jehová, un cuerpo muerto es impuro; y como hemos aprendido, tocar un cadáver, incluso objetos que han estado en contacto con un cuerpo muerto, podría transferir esa impureza a otras personas haciéndolas ritualmente impuras. Así pues, el versículo 1 explica que un sacerdote no puede contaminarse en modo alguno al entrar en contacto con una persona muerta, INCLUIDOS los miembros de su propia familia. Para los levitas, en esta etapa de su existencia, esa prohibición probablemente se extendía al menos a su clan.

Había excepciones: la madre, el padre, el hijo y el hermano biológicos del sacerdote. En otras palabras, ni la familia política ni la familia adoptiva se encontraban entre las excepciones. Su hermana biológica estaba incluida SÓLO si nunca se había casado y seguía viviendo en casa porque la autoridad sobre ella aún no había sido transferida a otro hombre.

Ahora bien, para que quede claro, toda esta regla de "no tocar un cadáver" iba más allá del simple contacto; también se refería a la exclusión de los sacerdotes de las ceremonias funerarias. Así que la idea aquí es que aparte de las excepciones enumeradas, un sacerdote ni siquiera podía participar en un funeral. Aún más, no podían participar en las prácticas habituales de duelo, como despeinarse, o arrojar polvo o cenizas sobre la cabeza, o rasgar

las vestiduras. En resumen: los sacerdotes no debían tener NADA que ver con la muerte, excepto en circunstancias cuidadosamente definidas. El cuadro que se pinta es que la muerte no es para los siervos de Dios; la muerte debe ser tratada como una abominación para los siervos de Dios porque la muerte es una abominación para Dios.

Comenzaremos con el versículo 4 del capítulo 21 la próxima semana.